

Rememorando a María Lugones

por **Sylvia Marcos**, Integrante de la Red de Feminismos Descoloniales

Conocí a María Lugones en los ambientes filosóficos feministas de los años ochenta. La leí, y la encontré en la Universidad de Harvard y en las tempranas reuniones feministas en Argentina. Como gran pedagoga, la escuche, recuerdo, durante un largo viaje en autobús desde Buenos Aires a la ciudad sureña de San Bernardo en la región de donde ella era originaria, y en donde tuvo lugar ese encuentro feminista a inicios de los noventa (en noviembre de 1991). Ella elaboró todo un monólogo/diálogo estilo Platón con la compañera que estaba sentada a su lado. Conceptos complejos que sabía desgranar y explicar durante ese viaje de horas. Su tono de voz nos permitió a todas las ocupantes del autobús, seguir sus argumentos filosóficos que hacían, con la buena calidad de la mayéutica, que sus preguntas lograran que sus escuchas descubrieran en sí mismas conceptos feministas que estaban latentes u ocultos en sus mentes. Esa experiencia escuchándola dejó la base de quien era esa señora filósofa feminista que sabía discurrir con esa tan amplia gama de feministas, la mayoría en ciernes, que viajábamos junto a ella.

María Lugones ha sido, para mí, la gran pensadora feminista que supo filosofar como feminista ingresando y construyendo desde los espacios filosóficos tanto del continente africano como, y sobre todo, de América Latina. Sus contribuciones para el pensamiento descolonial feminista son fundamentales y fundacionales. La cito con frecuencia y no requiero muchas palabras para exponer y exaltar lo profundo de sus contribuciones.

Ella escribió todo en síntesis. No ha escrito y publicado veinte libros, ni cientos de artículos. Nunca ha caído en ser verbosa, aunque a veces los textos que son así, parecen amables para lectoras feministas ya suscritas y enmarcadas en el pensamiento universal feminista. Su último libro *Gender and Universality* es un testamento

metodológico que guía a futuro aquellos pensamientos que buscan la descolonización y des imbricación de pensamientos colonializantes universalizantes, aun siendo feministas.

Así fue como nos volvimos a encontrar al invitarme ella, al salir mi libro *Tomado de los labios: Género y eros en Mesoamérica*, para dar un seminario doctoral en el Center for Interdisciplinary Studies in Philosophy en Binghamton University (2007). Desde entonces, han sido años de múltiples encuentros de compartir presentaciones en seminarios, Congresos de Americanistas, y Congresos de la Caribbean Philosophical Association, y de ella presentar en el Congreso en Kingston Jamaica todo un seminario dedicado a extraer de ese libro, sintético, como yo lo soy también, las propuestas profundas y filosóficas descoloniales que no son de fáciles de extraer a lectoras de otras disciplinas. En 2008, María me invito a formar en México uno de los cuatro proyectos de feminismo descolonial: Bolivia, California, Binghamton y México. Y aquí estamos escribiendo nosotras, sobre nuestra relación con ella.

María además de una gran teórica y filósofa, ha insistido frecuentemente, “como mujer de color”, de diáspora y que emigró tempranamente a los Estados Unidos, en su lugar de enunciación. La recuerdo, cada verano, tenía compromisos activistas de la llamada “educación popular” (que en su caso era el uso del método de la mayéutica), con grupos de mujeres migrantes, latinas en Nuevo México. Compromiso, que para ella era vital, tan o más importante que sus cursos en la universidad al lado de Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein. Su trabajo era dedicado y comprometido políticamente. Justamente lo acaba de reconfirmar en su último libro.

La lógica de la interseccionalidad es necesaria para dar paso a la lógica de la fusión, de la trama, de la emulsión. “Mientras la lógica de la intersección deja intacta la lógica de las categorías, la lógica de la fusión las destruye” asegura Lugones. Así su propuesta es arribar a la coalición y no permanecer en la lógica de la interseccionalidad que está basada en la lógica de la identidad. Ella propone no solo vivir la “diferencia colonial”, sino “engage in decolonial coalition”: comprometerse en la coalición descolonial.

Toda su vida y reflexiones son a la vez personales y políticas. Habría que haber experimentado la cercanía personal con ella para entenderlo y haberlo vivido, y al mismo tiempo ante la emergencia del pensamiento descolonial crítico, cuando ella hacía alguna pregunta que podía pasar desapercibida, esta contenía el rejuego filosófico.

Gracias María por tu legado que fundamenta nuestras luchas por descolonizar el imaginario feminista. //